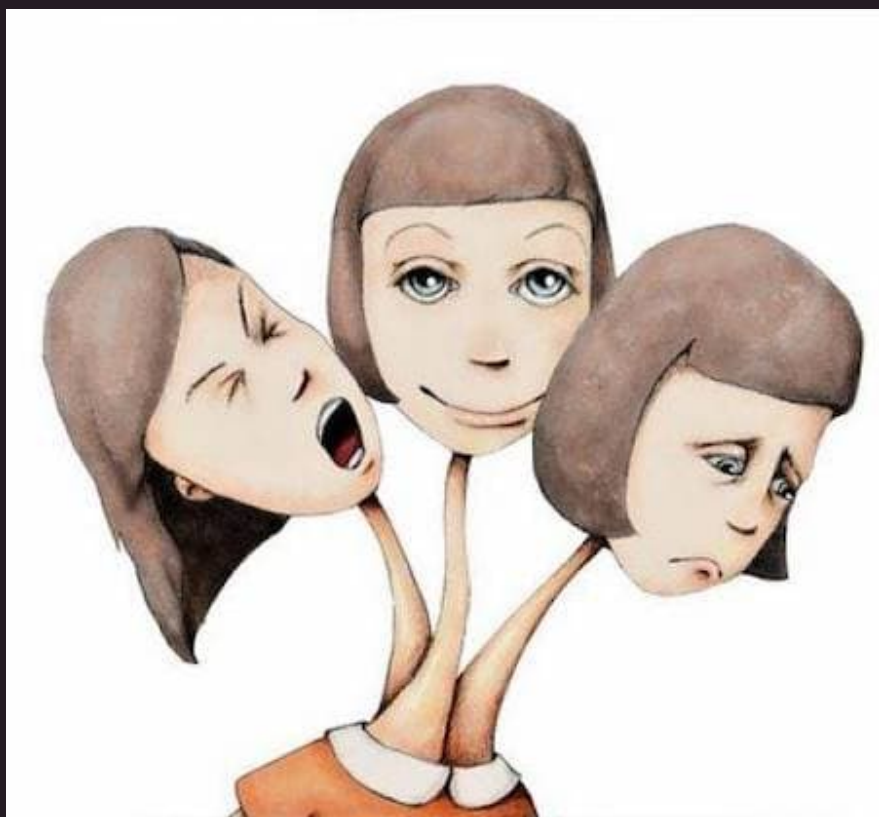


TRANSTORNOS DE LA PERSONALIDAD

Un trastorno de personalidad es un tipo de trastorno mental en el cual tienes un patrón de pensamiento, desempeño y comportamiento marcado y poco saludable.

Una persona con trastorno de personalidad tiene problemas para percibir y relacionarse con las situaciones y las personas. Esto causa problemas y limitaciones importantes en las relaciones, las actividades sociales, el trabajo y la escuela.



Síntomas: Los tipos de trastornos de la personalidad se dividen en tres grupos, sobre la base de características y síntomas similares. Muchas personas que presentan un trastorno de la personalidad también tienen signos y síntomas de, al menos, un trastorno de la personalidad más. No es necesario que se manifiesten todos los signos y síntomas enumerados para que se diagnostique un trastorno.



Trastorno paranoide de la personalidad.



El trastorno de personalidad paranoica es una afección mental en la cual una persona tiene un patrón de desconfianza y celos de los demás en forma prolongada.

Diagnóstico Criterios clínicos: Para diagnosticar un trastorno paranoide de la personalidad, los pacientes deben tener Desconfianza persistente y sospecha de los demás

El tratamiento general del trastorno de personalidad paranoide es el mismo que para todos los trastornos de la personalidad. No se demostraron tratamientos eficaces para el trastorno de personalidad paranoica. El nivel alto general de sospecha y desconfianza en los pacientes hacen difícil establecer una buena relación. Expresar cualquier reconocimiento de validez en pacientes con sospechas puede facilitar una alianza entre el paciente y el médico.

Características: Desconfianza y sospecha generalizadas hacia los demás y sus motivos.

Creencia injustificada de que los demás intentan dañarte o engañarte.

Sospecha injustificada de la lealtad o la fiabilidad de los demás.

Vacilación al confiar en los demás debido al temor no razonable de que usarán la información en tu contra

Trastorno de personalidad antisocial.



El trastorno de personalidad antisocial, a veces llamado sociopatía, es un trastorno mental en el cual una persona no demuestra discernimiento entre bien y mal e ignora los derechos y sentimientos de los demás. Las personas con trastorno de personalidad antisocial tienden a hostigar, manipular o tratar a los demás con crueldad o indiferencia.

Características: Indiferencia hacia las necesidades o los sentimientos de los demás.

Mentiras, robos, uso de apodos, estafas constantes.

Problemas legales recurrentes.

Diagnóstico: Una evaluación psicológica que explora los pensamientos, sentimientos, relaciones, patrones de conducta y antecedentes familiares Antecedentes médicos y personales. Síntomas enumerados en el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales

Tratamiento: El trastorno de personalidad antisocial es difícil de tratar, pero para algunas personas, el tratamiento y el seguimiento cercano a largo plazo pueden ser beneficiosos. El tratamiento depende de la situación particular de cada persona, su voluntad de participar en el tratamiento y la gravedad de los síntomas.

Trastorno de la personalidad dependiente.

El trastorno de personalidad dependiente se caracteriza por una necesidad generalizada y excesiva de ser atendido, lo que lleva a comportamientos de sumisión y aferramiento.



Causas: Entre los factores que pueden contribuir se encuentran: Factores culturales Experiencias tempranas negativas Una tendencia innata a la ansiedad Rasgos hereditarios (como la sumisión, la inseguridad y el comportamiento discreto)



Tratamiento: La terapia cognitiva conductual (TCC) se recomienda normalmente. Otras opciones incluyen la psicoterapia psicodinámica y terapia de grupo. El objetivo principal de esta terapia es de hacer que el individuo sea más independiente y ayudarles a formar relaciones sanas con las personas en su entorno. Esto se hace mejorando su autoestima y confianza.

Cuándo consultar con el médico.

Si tienes algún signo o síntoma de algún trastorno de la personalidad, consulta al médico o a otro profesional de atención primaria o especialista en salud mental. Los trastornos de la personalidad, si no se tratan, pueden provocar problemas considerables en tu vida que posiblemente empeoren si no recibes tratamiento.



Causas: La personalidad se forma durante la infancia y en ella incide la interacción de lo siguiente: Los genes. Es posible que determinados rasgos de la personalidad se transmitan de padres a hijos mediante los genes heredados. A veces, estos rasgos se llaman tu temperamento. El entorno. Esto incluye los alrededores en los que creces, los eventos que tuvieron lugar y las relaciones con familiares y otras personas.

Factores de riesgo: Ciertos factores parecen aumentar el riesgo de desarrollar o desencadenar estos trastornos, entre ellos, los siguientes: Antecedentes familiares de trastornos de personalidad u otras enfermedades mentales Vida familiar abusiva, inestable o caótica durante la niñez. Diagnóstico de trastorno de la conducta en la niñez. Variaciones en la química y en la estructura del cerebro

Complicaciones: Los trastornos de la personalidad pueden alterar significativamente tanto la vida de la persona afectada como la de las personas que se preocupan por esta. Los trastornos de la personalidad pueden provocar problemas con las relaciones, el trabajo o la escuela, y pueden derivar en el aislamiento social o el consumo abusivo de drogas o alcohol.

Diagnóstico:

Exploración física.

Evaluación psiquiátrica.

Criterios de diagnóstico del Manual DSM-5.